

PUNTO DE SUSCRICION

LIBRERIA

MANERO,

Pasaje de Madoz, 3.

La suscripción empieza
el 1.º de cada mes.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50.
Provincias. . . 2
Extranjero y Ul-
tramar. . . 4

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

A OSCURAS.

Hubo un tiempo en que Barcelona bajo la égida paternal de aquel alcalde proyectista, la ciudad de los Condes quedaba casi á oscuras al sonar las doce de la noche.

Hoy que el progreso vá en aumento, porqué no en vano pasan los años, la segunda capital de España se encuentra poco mas ó menos en el mismo estado que en la feliz época de don Manuel.

Esto quiere decir que á media noche se observa aquí que todos los gatos son pardos y que en punto á luces no hemos ganado gran cosa con el advenimiento del sucesor de aquel que por no darnos nada, dijo que nos daría hasta baños termales.

He dicho que no hemos ganado gran cosa, y esto es una solemne equivocación. Todas las señas indican que vamos adelantando por el camino de la oscuridad.

Y que esto nada tiene de extraño, se convencerán ustedes solo con ver quien es el que tiene la sartén por el mango.

Jamás la historia ha dicho que en tiempos conciliados la claridad se haya distinguido y todos los autores están contestes en que Cánovas y tinieblas es una misma cosa; en que Romero Robledo y oscuridad son sinónimos y en que Faura y andar á tiendas se parecen como un huevo á otro huevo.

No diré que esos autores estén en lo justo, pero me parece que algo debe haber de ello cuando desde que tenemos la dicha de ser gobernados por esos buenos señores, la verdad es que yo no veo bastante claro.

Hace pocos días leí en el *Figaro* un puñado de escritos que me dejaron tonto; despues presencié una porción de hechos del Sr. Aldecoa que me dejaron vizco y en estos mismos momentos estoy observando los preparativos contra los consumidores de gas, que me van á dejar... *in albis*.

Resultado: que no puedo sacar nada en limpio de todo lo que pasa y que al fin y á la postre acabo por quedarme... á oscuras.

¡Brillante situación!

Pero yo paso porque el Sr. Cánovas, por ejemplo, alabe hoy á los constitucionales y les toque la barbita y les mime, por mas que no sea esto bastante claro, y por mas que estas caricias sean mensajeras de nuevos desaires como es uso y costumbre en los tiempos que corremos. Paso porqué mis amigos se dejen conducir por ciertos caminos y cierren los ojos y anden á tientas para sacar en claro que todo es túbido. Paso porque el Sr. Posada Herrera no haya hecho la luz todavía respecto á su actitud, ya que todas las apariencias indican que don José es un cometa... opaco.

Por todas estas nebulosidades paso yo, menos por

la que nos está amenazando en la calle de Fernando, en la Plaza Real y en cien calles mas de Barcelona.

Los cabellos se me erizan al pensar en lo que será de nosotros el día que casi todos los establecimientos de la Capital cierren sus puertas al anochecer.

¿Qué dirán las pollas, los pollos, los gallos y hasta los pavos, que lucen sus galas por la calle de Fernando?

¡Cuántas ilusiones perdidas! ¡Cuántos proyectos fracasados!

¿Y todo porqué? Porque á nuestro Ayuntamiento se le ha puesto en la testa cobrar el impuesto sobre el consumo del gas y porque á los consumidores se les ha puesto en la *barretina* no pagarlo.

¿Quien tiene aqui razon? Esto es lo que yo no sé: de lo único que no me queda duda es de que nos vamos á quedar á oscuras el día menos pensado.

Y esto es mas grave de lo que parece.

La calle de Fernando y la Plaza Real sin los establecimientos iluminados, son ni mas ni menos lo que la conciliación sin el presupuesto; lo que el gabinete sin Cánovas; lo que Mariscal sin langosta; lo que el *Brusi* sin Mafé; lo que *Lo Nunci* sin Pitarra.

Figúrense ustedes ahora si es posible resistir semejante desgracia.

No sé si seria posible entrar en un arreglo, pero de no ser asi, no encuentro la razon para que se nos condene á perpétua oscuridad.

¿Y si los teatros dán en la misma manía?

Entonces esto vá á parecer un cementerio.

Bonito espectáculo para un forastero y mas bonito todavía para un vecino!

Vaya, vaya, no soy amigo de los extremos. Esto de cerrar al anochecer, no me parece muy oportuno.

Lo mejor que podría hacerse es resucitar el clásico belon y... ¡entonces sí que el Ayuntamiento habría perdido el pleito!

¿Que gusto, si vieramos á esos grandiosos establecimientos alumbrados con la luz de un belon de cuatro pávilos!

¡Conque cara lomiraria el Sr. Alcalde! Sería capaz de esclamar como aquel: ¡Ah! ¡venciste, galileo!

Nada, nada, créame los dueños de esos establecimientos. Supriman el gas y echen mano del aceite.

Cuando todo en el mundo progresa, nosotros debemos seguir la corriente y progresar tambien.

Al fin y al cabo el gas no sirve mas que para pagar contribucion; en cambio el aceite sirve, no solo para alumbrar, sino para freir un par de huevos si es necesario.

Conque figúrense ustedes si es ventajoso gastar aceite.

Ya sé que hay otro líquido que con mas ventajas que el aceite podría sustituir el gas; pero, francamente no sé si será del agrado de los consumidores.

Es muy posible que se alarmen al nombrarle solamente.

Es un líquido de mala catadura y de peor historia.

Ha representado un triste papel en varias ocasiones.

Pero al fin lo diré:

¡¡¡Petróleo!!!

TEATROS.

LO CONTRAMAESTRE.

DRAMA ORIGINAL EN TRES ACTOS Y EN VERSO DEL LAUREADO POETA DON FEDERICO SOLER (PITARRA).

«El atrevimiento que tomo de dar consejo sin ser llamado, merece perdón: pues el negocio es comun, todos tenemos licencia de hablar.»

Mariana His. de Esp. Informe dado al Rey por un Prelado.

Señor Director de LA BOMBA:—De epigrafe sirvieron al inimitable Figaro las anteriores frases del famoso historiador Mariana, cuando en un día de murria se propuso escribir sobre la decadencia del teatro español y el modo de resucitarlo; y si aquel ingenio creyó prudente hacer tal protesta, siendo reconocido como una lumbrera de la literatura, ¿cómo no hacerla yo, débil mujer sin otra cualidad que un poco de afición á las buenas letras, al proponerme dar un consejo al que ha llegado á la cumbre del Parnaso, siendo proclamado *mestre en gay saber*?

Por otros escritos mios, que ha tenido usted la dignacion de insertar en su festivo semanario, sabe mi gran afición á Pitarra, y las deferencias que de él he hecho, cuando la critica se ha propuesto arrancar las verdes hojas de su corona de poeta.

Con harto sentimiento de mi alma, yo que idolatro al fecundo Pitarra, he presenciado las dos caídas mortales, ó mejor diré la doble derrota que sufriera en el *Hostal de la farigola* y en aquelló que un humorístico escritor confirmó en las columnas de LA BOMBA con el nombre de *Un Calderon de lance*, borrándole el nombre que le habia dado su autor de *Un lance de Calderon*. ¿Querrá usted creerlo, señor Director? Pues las lágrimas se agolparon á mis ojos, cuando en la primera representación de esta última obra, advertí los esfuerzos de los amigos, que á fuerza de palmadas, se empeñaron en sofocar las muestras de desaprobación de la mayoría del auditorio y el elocuente silencio de los que teniendo en cuenta los merecidos aplausos que en otras ocasiones ha recibido Pitarra, optaron por mantenerse neutrales sin aprobar ni desaprobár. El *Lance de Calderon* se remendó, como es costumbre en su autor, pero así y todo pasó al panteon del olvido. Séale la tierra ligera.

Dos derrotas seguidas es mucho para un autor de la valia del señor Soler, y yo esperaba con impaciencia que volviera

CASCOS

por su honra literaria, ofreciendo al público una nueva producción que nos dejara á todos tamaños. Y esta creencia mia se afirmaba al ver que el Teatro catalan abría sus puertas á producciones de otros ingenios, de lo que deducía que no quería precipitarse y que meditaba con detenimiento el plan y la trama de una nueva obra que le colocase nuevamente en el pedestal del que las citadas le habían hecho descender.

El suceso que yo esperaba tocaba á su realización. Por espacio de algunos días se anunció la próxima representación de *Lo Contramestre*.

No cabía en mí de gozo.

Fuí de los primeros en acudir á la contaduría del teatro para asegurar mi localidad. Sé por experiencia que un estreno de Pitarra es un lleno completo ó mejor dicho, un rebosado.

Llegó por fin el momento, y ante el numeroso público que ansioso de saborear bellezas literarias se había reunido, se alzó el telon de boca, y dió principio la representación de *Lo Contramestre*. Reinaba en aquel templo del arte un silencio profundo. Fueron pasando las primeras escenas sin nada que llamase la atención ni que hiciese esperar algo. A la mitad del acto el silencio fué interrumpido por una salva de aplausos. Fueron dirigidos al señor García Parreño que queriendo dar vida á lo que no la tenía, hizo lo que únicamente saben hacer los grandes maestros: dijo con tanto sentimiento y con tal arte una tirada de versos que no pudo menos de entusiasmar al público.

Un amigo encontró en esto ocasion oportuna para gritar en medio de los aplausos del autor. A esta voz siguieron las de los demás amigos y el señor Pitarra que menos impaciente debía esperar para exhibirse á que la representación estuviese terminada, se presentó á saludar al benévolo público que le aclamaba.

Tras aquella inoportuna presentación vino el desengaño: el acto terminó y se levantó el telon de boca, no para que se presentase nuevamente el autor, sino para que supiéramos donde se halla establecido el depósito de las máquinas de coser y donde se venden las mejores píldoras para curar los constipados.

Durante los dos actos siguientes no faltaron aplausos para el señor Parreño y los demás actores, pues todos se esmeraron por el mejor éxito de la obra, y solo cuando esta terminó fué nuevamente llamado el autor, con lo que sus amigos le dieron una prueba de deferencia, por más que fuese injusta.

La alegría de que me hallaba animado cuando fuí al teatro se trocó en tristeza. ¿Era la tercera caída? ¿En qué consistió? ¿Se ha debilitado este ingenio tan fecundo? ¿Estará destinado, como dije en otra carta, el señor Pitarra á caer en el delito de parricidio? ¿El que dió vida al Teatro Catalan le dará la muerte? Por el camino que se ha trazado parece esto evidente. ¿Qué padre es aquel que mira como cosa baladí la felicidad y dicha de su hijo, en el deseo de ver realizar una venganza, cuando vuelve del Nuevo Mundo? Estos padres solo pueden formarse en la imaginación de Pitarra. Empero no es esto lo que más llama la atención. El golpe de efecto, el gran recurso, lo que no concibiera ni el mismo Lope de Vega, es que al llegar el momento en que aquel hombre va á satisfacer su deseo de venganza, desista de ello ¿por qué? Porque da crédito á la calumnia de que su esposa sostiene relaciones ilícitas con el mismo al que pensaba dar la muerte. Si es verdad que para muestra basta un boton, no tengo necesidad de detenerme en más detalles ni explicaciones. Creo, con harto sentimiento que ni aun puede hoy repetir Pitarra con Lope de Vega.

Puesto que el vulgo es quien las paga, es justo hablarle en nécio para darle gusto.

El público se vá ya cansando de ser paciente, y vá conociendo el genio.

Va saliendo demasiado larga esta carta y casi voy á terminarla tomándome la libertad de dar un consejo al laureado vate. No se precipite en escribir: medite antes de poner la pluma en el papel y en vez de pensar, cuando se dará la primera representación de la obra, y lo que puede producirle la misma, fije su atención profunda en que de escribir al galope compromete su reputación literaria que, tantos días de gloria le ha producido. Talento tiene para comprender la sinceridad de este consejo.

Al *Contramestre* olvidémoslo.

¿Que muera una comedia más que importa al mundo!

Dispense usted, señor director, la impertinencia y disponga en todo aquello que no se oponga al pudor, de esta su afectísima S. Q. B. S. M. B.

Barcelona 18 de Enero de 1878.

MANIQUITA DESKO.

Segun el Conde de Xiquena, el Sr. Moyano es cantonal. Zapel! ¿Qué dirá el general Contreras?

Lo *Niu guerero* ha publicado en un tomo las poesías y cuentos premiados en el certamen humorístico que en el mes de junio celebró en el teatro del Circo.

Observo que tambien ha incluido el cuento de aquel general á quien regalaron las fundas de las espadas.

No le alabo el gusto.

Aun no hay nada acordado respecto á las gracias que han de concederse á la prensa.

Ya estoy yo en ascuas esperando la que me tocará.

Dice un telegrama que en el salon de conferencias se decía que los constitucionales se abstendrían en la próxima legislatura.

Si para muestra basta un boton, he de suponer lo contrario.

Como ha de ser!

Otro telegrama:

«Las gracias por las bodas reales alcanzarán á periodistas de Madrid y provincias.

¿No lo dije? De esta hecha me convierto en un noble como una loma.

¡Conque arrogancia luciremos nuestras cruces el Sr. Mañé y yo!

Defenderá á *La Correspondencia de Barcelona* en la vista de la denuncia que contra el cofrade pesa, el ex-presidente de la República española, don Estanislao Figueras.

¡Ola, ola!

Deseo al colega una completa absolución y pido á Dios que para lograrla, inspire al señor Figueras, mas que le inspire cuando era jefe del Estado.

En Málaga menudean las quiebras.

En Cuba sucede otro tanto.

Esto quiere decir que todo va bien, muy bien, ricamente bien.

Los maestros de escuela del alto Aragon han resuelto abandonar la enseñanza.

Se les adeudan 24 y 30 meses de haber.

Se teme que bajen al llano acosados por el hambre.

El señor Martin Herrera está enfermo y se cree que dejará de ser ministro.

Es fuerte cosa lo que les sucede á los colegas del señor Cánovas.

Es raro el que no sale del ministerio sin haber perdido la salud.

¿Que diantre de atmósfera se respirará en aquellos salones?

La Correspondencia de Barcelona ha sido denunciada.

¡Ay!

Noticia del Brusi:

En Vich hace mucho frio. A pesar de esto las iglesias están llenas de fieles.

Y sin embargo, llovía.

El óptico señor Grill ha construido y puesto á la venta unos nuevos teléfonos modificando los ya conocidos.

Aconsejo al señor Grill que no haga la prueba de su nuevo invento.

Podrían suspenderle ó trasladarle como les ha sucedido á los gefes de telégrafos de Barcelona, Gerona y Tarragona.

Y á propósito.

¿Porqué se ha tomado tan enérgica resolución contra esos empleados?

El público murmura y hay quien dice que todo ello obedece á ciertos planes frustrados respecto á cierta comision que mientras se halla estudiando el aparato en Alemania, á costa del Estado, por supuesto; aqui sin necesidad de quemarse las cejas, ni gastar un centimo lo conocemos, lo ensayamos y vemos sus buenos resultados.

Esto se susurra pero conste que yo no digo una palabra.

Entre los acuerdos tomados por nuestro ayuntamiento para solemnizar el fausto suceso, he leído el siguiente:

«Dotar con 500 pesetas á cada una de diez solteras, pobres, de buena conducta etc., que hubiesen nacido durante el mes y año del nacimiento de doña Maria de las Mercedes de Orleans, entregaderas quando tomen estado espiritual ó carnal, etc.»

Lo de las *entregaderas* debe ser una errata de imprenta: querrá decir *tragaderas* como indicando que muchas se necesitan para que pase la p... numero anterior.

En cuanto al estado *espiritual*, lo entiendo.

Ah! ya caigo: querrá decir un estado de... de cuentas del matadero.

En la Diputación provincial se sortearon los individuos que debían componer la comision que ha de trasladarse á Madrid con el objeto de presenciar las fiestas reales.

Conforme vaticiné á ustedes, ningun señor diputado está dispuesto á efectuar el viaje de su cuenta.

La suerte, que es muchas veces bastante caprichosa, señaló como el primer agraciado á mi amigo don Bartolomé Godó.

Dios siempre dá almendras al que no tiene quijales.

Es de suponer que el Sr. Godó no podrá efectuar el viaje y por lo mismo le ruego que lo diga pronto, porque no faltará quien ocupe su puesto con mas gusto que si yo viera la caída del Sr. Cánovas.

¿En qué se parece un mariscal francés á un gobernador español?

En que ni uno ni otro quieren abandonar la silla.

El ayuntamiento de Barcelona renuncia á la facultad de cobrar las cédulas personales y se acoje al medio propuesto por el gobierno de que lo hagan los agentes de la Administración.

Bravol Esto se llama huir de fama y de fama.

De *La Imprenta*:

«El Sr. Sagasta declaraba ayer en el salon de conferencias que solo apoyaría un gabinete Posada.»

Bola vá, caballeros.

La *Mañana* se sulfura por las palabras pronunciadas en el Congreso por el Sr. Cánovas respecto á los constitucionales.

¿Pues qué se creía usted; amado colega?

Jamás he visto ningun olmo que dé peras.

Ya llegará el desengaño.

Vaya si llegará.

Los periódicos constitucionales anuncian la poca duración del actual ministerio.

No lo creo: mala yerba nunca muere.

La villa de Canet de mar ha sido designada por el Gobierno como cabeza de distrito electoral en lugar de la de Arenys que lo había sido hasta ahora.

¡Uf, que olor á Cabirol!

A mi no me estraña que los centralistas hayan votado al Sr. Posada porque la verdad es que no tienen otra en que aposentarse.

¿No hace á usted perder el seso la última marimorena promovida en el Congreso entre Moyano y Xiquena?

Pues, querido lector, eso si bien se medita, es un diálogo galano, un divertido entremés para lo que habrá despues entre Xiquena y Moyano.

El sin par y nunca bien ponderado señor Orovio, como si no tuviese ya nada que arreglar en el Ministerio que corre á su cargo y alardeando de un gran lujo de hacer economías en el ramo de Hacienda, —lujo asiático en la perspectiva periodística, pero de resultados buenos en la práctica— ha creído del caso introducir sus narices en el Ministerio de Gracia y Justicia presentando al señor Calderon Collantes la trasnochada pretension de que para introducir economías en la magistratura española, dé un tijeatazo al sueldo que disfruta el personal de la Audiencia de Barcelona, convencido quizás el señor Orovio de que la tal Audiencia no es, ni mas ni menos que una Aduana de Cadagüés ó cosa parecida. El ministro de Gracia y Justicia habrá acogido seguramente la exigencia del

PRECAUCIONES.



NO QUEDARÁ A OSCURAS.

bueno del marqués como quien oye llover, porque don Fernando Calderon con su doble carácter de ministro y de juriconsulto, habrá dicho para sus adentros:

¿Quiere Orovio cercenar?
Enhorabuena: cercene,
que el de Hacienda, á no dudar,
es Ministerio que tiene
no poco que cercenar.

El señor Candau rebatió en el Congreso el discurso del señor Moyano. Al histórico diputado del moderantismo le pareció el fraseo del señor Candau

un disparo de arcabuz
hecho con pólvora sola.
¡Si tendrá algo de manola
el diputado andaluz!

El próximo lunes, se estrenará en el teatro Romea con motivo del beneficio del primer actor señor Miquel, la última obra dramática del señor Echegaray: *Lo que no puede decirse*. Dada la novedad de la función y las simpatías de que goza el beneficiado, no es difícil predecir que habrá gran concurrencia en el citado teatro.

«Política y mucha administración» se dijo al advenimiento al trono del Rey D. Alfonso.

... la administración... ¿Pero existe la administración? Merece el nombre de administración esa máquina que se aplica á estrujar á los contribuyentes, empleando todos los procedimientos y todos los medios imaginables, todos á cual mas molesto y no pocos hasta repugnantes?

¡que ramo de inicuos atropellos! ¡cuanta exacción y que irritantes escándalos! Y nadie lo remedia y nadie lo vé y el mal vá cada día en aumento.»

Todo esto se figurarán ustedes que lo dice LA BOMBA ¿no es verdad? Pues se equivocan: quien así habla es... el *Diario de Barcelona*.

A confesion de parte...

Dice un periódico que don José Barzanallana se ha dislocado un pié.

¡Y yo que creí que el mal lo tenía en la cabeza!

Días atrás los pasajeros que iban en uno de los coches de Igualada, recibieron un susto de padre y muy señor mío.

Vieron acercarse una partida de gente armada y ya se creían ser prisioneros de los carlistas.

El susto desapareció al saber que la partida era la que opera á las órdenes del Sr. Puig y Llagostera.

Celebro que don José se interese tanto por la tranquilidad pública.

A propósito del señor Puig y Llagostera.
Dicen que en su fábrica tiene un cañón.
¿Será el de Barba-azul?

El señor don Pedro Gimenez Isla, jefe de la estación telefónica de esta ciudad, ha sido trasladado con igual cargo á la Coruña.

Para motivar esta resolución, la dirección general de Comunicaciones se ha fundado en la avanzada edad y falta de salud del señor Isla, así como en el excesivo trabajo que pesa sobre el destino que ha venido desempeñando.

Efectivamente, el señor Isla cuenta unos cincuenta años de edad, goza de tan mala salud que durante el espacio de veinte y tantos años una sola vez ha tenido que darse de baja por enfermo y constantemente, sin duda teniendo en cuenta el *excesivo trabajo*, careció del personal de reglamento.

Por fortuna esta falta se subsanó al cesar dicho señor en el cargo que desempeñaba.

El señor Mendo, fiscal de imprenta de la Audiencia de Madrid, está enfermo.

Pido á Dios que el mal no sea epidémico.

Tendría un verdadero sentimiento que todos los fiscales enfermáran.

De La Correspondencia:

«El señor Director de establecimientos penales ha ofrecido cien penados al ministro de Fomento.»

Que es como si dijéramos: el tributo de los cien doncellos.

Sr. Alcalde, ¿á cuántos estamos de presidencia de teatros? Resuelva usted pronto, que avanza la temporada.

La Rusia ha mandado comprar 42 buques torpeados. Consecuencias del armisticio.

Segun *La Correspondencia* en las corridas que se celebrarán en Madrid con motivo del régio enlace, habrá diez y ocho matadores.

¡Y luego dirán que decáe el arte de Pepe Hillo.

Ha sido robada la iglesia de Osma.
Por supuesto, los ladrones no han sido habidos.

Los neos se despachan á su gusto contra la memoria de Victor Manuel.

Siempre los grajos han sido aficionados á la carne muerta.

En Córcega, á consecuencia de las elecciones, ha habido varias reyertas entre los electores, resultando muerto uno de ellos.

Ya les mandaré las camillas que para estos casos se usan en Barcelona.

Un ciudadano de Valladolid ha inscripto, como de su familia, en la cédula del censo, á varios animales domésticos. Resábios de Estella.

Un presbítero de esta provincia al celebrar la misa mayor ha excomulgado á un vecino por haber manifestado en la cédula del censo, que era espiritista.

Por ahí se empieza.

Ha visitado nuestra redaccion el primer número de *El Eco de Lorca*.

Bien venido sea el hijo de la Ciudad del Sol, á quien deseamos larga vida exenta de los ataques del Fiscal, y á quien devolvemos la visita *avec beaucoup de plaisir*.

También hemos recibido el *Boletín del Colegio de Valldemia* perteneciente al 15 de diciembre último.

Agradecemos la fineza.

Se ha repartido el número 1.º de *La Ilustración Venatoria* que se publica en Madrid, en 24 columnas de gran folio con magníficos grabados de caza y pesca. Cuesta 6 pesetas el trimestre.

SOLUCION

al problema del número anterior.

El abuelo tiene.	90 años.
El hijo.	60 »
El nieto.	30 »

SOLUCION

al Rompe-cabezas del número anterior.

Donde las dán las toman.

SOLUCION

al Intrínquis del número anterior.

amaleon
C > mello
Pa > tera
Coc > drilo
Ga < ilan
Pap > gayo
erpiente

SOLUCION

al Cuadrado de palabras.

Rana.—Abad.—Nata.—Adan.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

Do-ro-tea.

PROBLEMA.

Para asaltar una población turca, un general ruso tiene á sus órdenes una columna compuesta de rumanos, sérvios y búlgaros. Antes de dar el asalto, el jefe dirige á sus subordinados, cual otro Capitan del Siglo, estas breves palabras: «Tengo en mi poder un botín de 2703 rublos, que distribuiré en esta forma: A cada soldado que entre por la brecha le daré un rublo, y los restantes los repartiré entre los demás.» Sabiendo que si dan el asalto los rumanos corresponde á los demás medio rublo, que si lo dan los sérvios toca á los restantes un tercio de rublo, y que si lo verifican los búlgaros corresponderá á los demás un cuarto de rublo; se desea saber, cuántos eran los rumanos, cuántos los sérvios y cuántos los búlgaros?

YUSSUF EL FERHI.

LOGOGRIFO NUMÉRICO.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
				3	4	5	1	9	10
				5	4	8	1	9	10
					8	4	10	9	5
					2	4	6	9	10
					1	2	3	9	5
					10	4	8	9	5
					3	4	2	1	10
					8	4	6	9	10
					10	4	1	5	
					4	5	9	10	
						8	9	5	

Verbos.
BILONGO.

ROMPE CABEZAS.

Cóbrale á N.

Formar el nombre de una ciudad española.

LEMA.

CHARADA.

Es señal de duda Prima
Segunda y cuarta color
Prima y cuarta mucha tiene
Toda grande embarcacion.
Es lector de ciertas gentes
Tercia y cuarta propiedad
Es artículo mi cuarta
Del número singular.
Mi Todo saberlo puedes
Pues en la Historia aun asombra
Que es, de un torpe rey el nombre
Que destruyó mucho á Roma.

VINUEL MAÑASPE.

Han resuelto el Problema Víctor Uyá, Retratista y Apéndicos.
El Rompe Cabezas lo han acertado No Miguel, Bilongo, Ripa, Castro, Juanito, Petra, Roman, y Luna.
Han dado con el Intrínquis No Migel, Bilongo, Ripa, Juanito, Roman y Luna.
El Cuadrado lo han acertado No Miguel, Bilongo, Retratista, Castro, Roman, Coco, Santoña y Luna.
Han descifrado la Charada No Miguel, Bilongo, Retratista, Coco, Petra, Roman, Luna, Santoña y Cacho.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

D. F. F. (Lérida.) Cumplida su orden.
D. A. M. (Barcelona.)—No sirven para nuestro objeto.
Retratista. (Idem.)—No hace el peso.
D. J. M. (Idem.)—Haga el favor de dejarme en paz.
D. L. S. (Idem.)—Conformes.
D. P. A. (Idem.)—No conviene.
Carantoña. (Idem.)—Es mas malo que Savalls.
D. R. L. (Zaragoza.)—Recibidos los sellos. Hasta otra.
D. L. M. (Monzon.)—Bien, pero...
D. F. R. (Madrid.)—Se cumplirán sus deseos.
D. A. R. (Idem.)—Pagada su suscripcion hasta fin de Junio.
D. S. J. (Idem.)—Queda usted suscrito.
D. P. C. (Murcia.)—La cosa es delicada.
D. R. C. (Toledo.)—Pagada su suscripcion hasta el 31 de Marzo.
D. N. P. (Idem.)—Conformes.
D. T. M. (Cádiz.)—Lo mismo digo.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda - 128 Barcelona.